

DIFERENCIACIÓN Y DELIMITACIÓN MUNICIPAL DE LOS MODELOS TURÍSTICOS EN LA PROVINCIA DE ALICANTE¹

Daniel Díez Santo
Universidad de Alicante

RESUMEN

El artículo trata de exponer una nueva metodología para la diferenciación y la delimitación territorial de los espacios turísticos litorales e interiores en la provincia de Alicante. Por la imposibilidad de establecer una clasificación simple basada únicamente en municipios de vocación turística litoral e interior. Se propone por la heterogeneidad del espacio de trabajo crear un tercer grupo formado por los municipios inmediatos al litoral, el cual a su vez, queda subdividido en municipios accesorios del litoral y municipios de ocupación ocasional surgidos como respuesta a la movilidad de los flujos turísticos litorales.

La metodología empleada se basa en la creación de capas de información para la posterior superposición mediante la utilización de SIG. En este sentido, se ha tenido en cuenta la presencia de fachada marítima dentro de los términos municipales, el análisis de la promoción turística del interior en el espacio litoral, la estructura provincial de la oferta de alojamiento y la presencia y consolidación de los programas europeos para el desarrollo rural (PRODER 2 y LEADER +).

Palabras clave: Diferenciación territorial, turismo interior, fachada litoral, promoción, oferta de alojamiento, desarrollo rural.

ABSTRACT

The article tries to expose a new methodology for the differentiation and the territorial boundary of the coastal and inner tourist spaces in the province of Alicante. By the impossibility to establish a simple classification, merely on the basis in coastal and inner tourist vocation municipalities. It is proposed by the heterogeneity of the work space to create a third group formed by the immediate municipalities to the coast, which as well, is subdivided in accessory municipalities of the coast and municipalities of occasional occupation arisen as an answer to the mobility of the coastal tourist flows.

1 Este artículo es una síntesis del Proyecto de Suficiencia Investigadora: "La Delimitación Territorial del Turismo de Interior en la Provincia de Alicante" realizado por Daniel Díez Santo y dirigido por Dr. D. José Fernando Vera Rebollo. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante.

The used methodology is based on the creation of layers of information for the later superposition by means of the use of GIS. In this sense, it has been taken into account the presence of marine facade within the municipal terms, the analysis of the interior tourist promotion in the coastal space, the provincial structure of the lodging's offer and the presence and consolidation of the European programs for the rural development (PRODER 2 and LEADER +) and the determination of the Maximum Mobility Area of the Coastal Tourist Flows.

Key words: Territorial differentiation, inner tourist, littoral facade, promotion, lodging offer, rural development.

1. Introducción

El turismo como logro social de masas es un hecho que no se puede pasar por alto, sobre todo si abordamos el tema desde el caso de la provincia de Alicante. El turismo en esta provincia es un factor extraordinario de desarrollo económico, ya que actúa como verdadero motor socioeconómico de algunos de los municipios alicantinos más representativos y generadores de riqueza.

El turismo en la provincia de Alicante ha crecido a pasos agigantados desde los años 60 del siglo pasado, siguiendo si bien, según casos, modelos de implantación y desarrollo del todo variopintos. De momento, la mayor concentración de esta actividad se ha localizado en el litoral, asociada al altamente productivo binomio sol-playa. En estos momentos, podemos señalar que la Costa Blanca, es un verdadero foco de atracción turística a nivel nacional e internacional, que aún siendo un destino maduro, sigue tratando de innovar y abrir mercados, ofreciendo al turista nuevas experiencias vacacionales dotadas de una heterogénea oferta complementaria.

Los dos hitos turísticos fundamentales del litoral alicantino, expendedores de modelos sorprendentemente contrapuestos a pesar de su relativa proximidad geográfica, son Torrevieja y Benidorm. Torrevieja ha apostado por un consumo exacerbado de su suelo, llegando a devorarlo totalmente salvo algunos resquicios conservados por su impronta medio ambiental. «El espacio deja de ser factor de producción para convertirse en objeto de consumo; cambian las prioridades de usos del suelo y de los demás recursos naturales, a la vez que la línea litoral se va congestionando ante la avalancha y se produce una transformación radical no sólo del espacio sino también de los modos de vida, hábitos, etc (...) El turismo se enseorea del espacio y orienta los demás sectores productivos a sus exigencias, con una masiva terciarización de la población activa pero, sobre todo, un engrosamiento espectacular y artificial del subsector construcción y de otros subsectores dependientes de él, todo ello en función del auge urbanizador. La morfología del núcleo cambia radicalmente, a la vez que se expande a lo largo del eje costero» (Vera, 1984: 123). De este modo, se llega al extremo constituyéndose verdaderas colonias integrales de tipo *Resort*, surgidas de la nada y totalmente autosuficientes. Este modelo sigue creciendo y extendiendo sus prolongaciones hacia municipios que le son aledaños e insertos en el Área de Máximo Desplazamiento de los Flujos Turísticos Litorales (AMDFTL)², todo sea dicho, cada vez ampliada mayormente gracias a la mejora de las vías de comunicación.

El caso de Benidorm implica también un notabilísimo crecimiento, irremediablemente en el plano horizontal, pero sobre todo en el plano vertical. Se ha apostado por consumir

2 Área de Máximo Desplazamiento de los Flujos Turísticos Litorales (AMDFTL): Franja ubicada entre la línea de costa y el espacio interior, sobre la cual, los turistas alojados en el medio litoral están dispuestos a invertir sus desplazamientos en busca de una oferta complementaria.

el suelo mínimamente, a cambio de un impacto paisajístico costero a los pies de la Sierra Helada, que no deja impasible a nadie.

No nos vamos a posicionar ni a favor ni en contra de ninguno de estos dos modelos, ambos disponen ya para el caso de fervorosos defensores y críticos detractores, sólo debemos pensar que todo progreso trae consigo un precio que se debe pagar ineludiblemente. Para ello, antes de apostar por un modelo de crecimiento, debemos conocer cuál va a ser el precio a pagar por el desarrollo y a dónde nos va a llevar ese proceso a medio y largo plazo. Sirva al menos para algo, la notabilísima experiencia adquirida en nuestra provincia a cerca de la implantación de procesos turísticos, para no reincidir en errores bajo la excusa del apostar sin saber el resultado. Ya sabemos a donde llevan la mayor parte de los caminos, de modo que vamos a trabajar para buscar la senda del sentido común, aunque para ello se tenga que decir «no», no debe usted apostar por la actividad turística a cualquier coste.

Este preámbulo nos sirve para enmarcar la situación actual que nos lleva a buscar alternativas complementarias al turismo litoral. El turismo de interior, que no siempre rural, cada vez más se está gestando como una alternativa al turismo litoral. Para algunos dirigentes, claramente dependiente del modelo litoral, cual simple complemento. Pero para otros, sea nuestra humilde opinión, como un ente independiente capaz de generar atracción por sí mismo, de complementariedad ineludible con el turismo litoral, pero no en un sólo sentido, sino mutua y recíproca.

«(...) la provincia de Alicante, con destinos turísticos litorales en fase de madurez y áreas de interior cuyos recursos no poseen un atractivo de gran rango para promover desarrollos turísticos endógenos, la complementariedad entre ambos espacios, entre la oferta instalada en el litoral y los recursos del interior, permite el desarrollo de estrategias de cualificación de los espacios turísticos, al incorporar esos espacios del traspas, que poseen recursos adecuados a las nuevas tendencias de los mercados turísticos (...) Con el desarrollo de esta dialéctica litoral-interior se avanza hacia un doble objetivo: —el desarrollo turístico de espacios interiores, mediante la puesta en valor de los recursos interiores y, —la diversificación de los productos litorales, mediante la inserción de elementos de oferta ajenos y que entroncan directamente con los nuevos gustos de la demanda» (Baños, 1998: 99-100).

A pesar de ello, debemos entender que; «No es nada probable, ni deseable, que los espacios rurales se conviertan en el destino alternativo de los turistas del litoral. Esta posibilidad se aleja de toda coherencia con respecto a un desarrollo sostenible del turismo en espacios rurales. Del mismo modo que no guarda ninguna relación con la situación actual del mercado turístico» (Ivars, 2000: 85). Pero por otro lado, tampoco podemos pensar en el turismo de interior, como la negación del turismo litoral. Esta claro que ambos productos buscan fines similares, pero parten de estrategias contrapuestas para llevarlos a término.

«El turismo de interior puede constituir un buen término para definir una actividad turística de interior, distinta del turismo litoral, cuando aquella se ubique tanto en espacios rurales como urbanos (ciudades históricas de interior, por ejemplo), con lo que se convierte en un término adecuado por su carácter globalizador. Por otra parte, puede caerse en la tendencia de considerar el turismo de interior como un turismo dependiente del turismo costero, interpretación que nos parece equivocada. En cambio, las relaciones de complementariedad entre ambos espacios revisten un indudable interés» (Ivars, 2000: 77).

El turismo de interior, se piensa más como un complemento de la economía de los municipios en los que se implanta, y no como motor fundamental para el desarrollo socioeconómico, aunque tampoco es preciso que sea así, y de ello sobran también los ejemplos, sólo citar el caso del municipio castellonense de Morella.

El turismo de interior, debe partir de la madurez del saber turístico, de modo que se tenga a priori muy claro lo que se quiere hacer. La tendencia que se está llevando a cabo tiene sus bases bastante consolidadas y definidas hasta donde se quiere llegar. Desde la administración autonómica y la mayor parte de las entidades municipales, se está apostando al menos aparentemente por un turismo selectivo, de calidad y respetuoso con el medio ambiente. Además, se está intentando introducir de un modo muy suave, paulatinamente, para ver lo que sucede, porque a pesar de todo sigue siendo un poco como una experiencia realizada sobre un medio tremendamente reactivo, es decir, una sociedad muy familiar y no acostumbrada a demasiados trasiegos de visitantes que alteren su tranquilidad. Por otro lado, va a ser fundamental evitar el rechazo, ya que si este se produce la inserción de esta actividad económica será irremediablemente inviable en su aplicación. A pesar de ello, siempre hay excepciones que van a confirmar la regla, como puede ser el caso de Castalla, que está implantando en su municipio cuantas propuestas urbanísticas va recibiendo, nada importa más que el desarrollo.

En definitiva, el turismo en los municipios de interior se abre como una nueva oportunidad para algunos de ellos, pero no para todos. «El turismo no será nunca la panacea de todos los problemas de nuestros espacios rurales» (Ivars, 2000: 85). Únicamente unos pocos elegidos serán los que posean elementos de atracción suficientemente capaces de constituir verdaderas potencialidades, el resto se podrán aprovechar solamente de las irradiaciones generadas por estos municipios más atractivos como espacios de uso complementario o tránsito. De todos modos, siempre va a ser interesante la promoción conjunta de espacios supramunicipales complementarios, aún sabiendo que es complicado en la práctica, los municipios no deberían crear ofertas repetitivas que generen competencias entre sí, sino contribuir según tipos de oferta a un paquete lo más completo posible, agrupado bajo el nombre de una marca que le sea distintiva, reconocible y propia. Como se puede apreciar, a pesar de ser el turismo de interior el último en llegar a este juego de captación de afluencias y divisas, este posee un jugoso campo de labor e investigación. Debemos tener en cuenta que se enmarca sobre un espacio sin apenas explotar turísticamente, cual lienzo en blanco para el planificador. Si aún más cabe, por este motivo, se deben centrar mayormente nuestros mejores esfuerzos a la hora de desarrollar la más provechosa y correcta ordenación territorial, ahora sí, basada en una clara y definida planificación estratégica de la cual no podremos eludir responsabilidad alguna.

2. Objeto de estudio

La finalidad de este artículo, no va a ser otra, que la de dar a conocer una delimitación correcta y objetiva, que diferencie los municipios que por un lado se han desarrollado turísticamente gracias al binomio sol-playa, de aquellos otros que lo están haciendo o pueden llegar a hacerlo bajo el estandarte del turismo de interior o rural.

A priori, puede parecer una labor simple si se conoce el espacio provincial, pero ya demostraremos que esta tarea es sumamente compleja, sobre todo si se pretende dotar a la selección de una serie de criterios de uniformidad basados en una óptica científica y objetiva.

Hemos de señalar, que hasta el momento no se ha esclarecido de un modo suficientemente claro, una delimitación del turismo de interior que aglutine a toda la provincia de Alicante. Todos conocemos municipios que son claramente litorales, así como también otros, que son fácilmente reconocibles como espacios de turismo interior. El problema viene dado con aquellos espacios que están a caballo entre los dos medios y se pretende esclarecer si dependen del espacio litoral para su desarrollo, o son independientes y aptos para la apuesta interior.

3. Metodología

La labor de investigación la vamos a realizar sobre un espacio claramente definido, es decir, el ámbito que compete a la superficie territorial de la provincia de Alicante. Sin embargo, no se van a analizar las particularidades espaciales presentes en el interior de cada uno de los términos municipales, ni tampoco las pedanías que estos puedan contener, todo ello en pro de homogenizar una única conclusión para cada municipio. La clasificación se establecerá conforme a tres grupos principales:

1.1. Municipios de vocación litoral

Serán aquellos que basan su atractivo y reclamo turístico en el binomio sol-playa. A tenor de ello, podemos manifestar que todos los municipios costeros alicantinos, se hacen partícipes de una notable explotación turística en la mayoría de los casos derivada de este binomio. Sin embargo, debemos hacer salvedad en aquellos municipios de gran superficie territorial, como el caso de Elche y sobre todo Orihuela, que aunque es fundamental para su desarrollo turístico la presencia de fachada marítima, disponen a su vez de otros muchos encantos que pueden suscitar la visita de no sólo un turismo masivo de tipo litoral.

1.2. Municipios inmediatos al litoral

Vendrían a ser aquellos que sin ofertar el sol y la playa en su término municipal, se benefician claramente de los flujos de visitantes irradiados por el medio litoral. Este grupo lo podemos dividir a su vez en dos subgrupos:

3.2.1. Municipios inmediatos al litoral de orden accesorio

Se trata de municipios totalmente dependientes del litoral para su explotación turística, ya que actúan como verdaderas sucursales turísticas con el fin de diversificar la oferta complementaria del litoral o ampliar su disponibilidad de suelo destinado a un urbanismo de uso turístico. Por este motivo, deberemos considerar a estos municipios como de vocación turística litoral a efectos de planificación.

3.2.2. Municipios inmediatos al litoral de orden ocasional

Se trata de municipios interiores, pero que se benefician también de la llegada ocasional de visitantes provenientes del litoral, aunque si bien en este caso, sin llegar a constituirse una dependencia que afecte al propio desarrollo turístico. También incluiremos dentro de este grupo a aquellos municipios de sesgo mixto, que comparten por la gran extensión de su término municipal un modelo turístico litoral y otro interior. Estos municipios finalmente serán tratados como de vocación turística interior a efectos de planificación.

1.3. Municipios de vocación turística interior

Son aquellos prácticamente independientes al modelo turístico litoral, que constituyen un foco de atracción es sí mismos y que conservan su idiosincrasia rural o urbana poniéndola al servicio del turismo como elemento de reclamo.

Para esclarecer la pertenencia de los municipios a cada uno de los grupos anteriormente aludidos, se va a tratar de analizar toda una serie de variables que se utilizarán posteriormente como argumentos de diferenciación municipal.

4. Capas de información

4.1. Presencia de fachada marítima

Se trata de vislumbrar cuales de los municipios alicantinos poseen costa alojada en su término municipal (vid. Fig. 1). Este será un factor de pertenencia al espacio turístico litoral, ya que supondrá una mayor o menor presencia de playas en su haber, susceptibles de atracción turística. De todos modos, no podemos decir que sea un factor del todo determinante por sí mismo, ya que dependiendo del resto de resultados se verá si todos los municipios con costa son merecedores de ser considerados como de vocación turística litoral. Sirvan como ejemplo, municipios con fachada marítima como Orihuela y Elche, que por su gran superficie municipal poseen su ciudad alejada del frente costero.

4.2. Análisis de la promoción turística

Aquí se va a intentar averiguar que municipios sin fachada marítima se encuentran promocionados en la zona costera. Esto puede resultar también un factor de inclusión en el grupo de los municipios de vocación turística litoral, ya que los municipios interiores promocionados en el litoral pueden resultar receptores de flujos turísticos desplazados en pro del desarrollo de una oferta complementaria. Consideraremos por lo tanto a estos municipios como de vocación turística litoral si dependen exclusivamente de estos flujos para su viabilidad turística, ya que a pesar de no tener costa, pueden actuar como auténticas sucursales turísticas de los espacios litorales.

También es importante destacar, que ahora no todos los municipios interiores promocionados en el litoral van a formar parte del turismo litoral, esto vendrá en función de la relevancia y la capacidad de atracción del producto promocionado, así como también de la distancia a la cual se encuentren de la costa.

Para la creación de esta capa de información (vid. Fig. 2), se llevó a cabo un destacado y decidido trabajo de campo. En primer lugar, se acordó la elección de una serie de municipios costeros representativos del litoral turístico alicantino, en función de su máxima equidistancia territorial y relevancia turística. Finalmente, se optó por los municipios de Denia, Calpe, Benidorm, Alicante y Torrevieja. Sobre todos ellos, se realizó una minuciosa y laboriosa recolecta de los folletos turísticos promocionales y publicitarios expuestos en las oficinas de turismo y los hoteles más representativos de cada localidad.

4.3. Análisis de la oferta de alojamiento

A través del análisis de los datos publicados por el Servei d'Estudis i Planificació de la Agència Valenciana del Turisme, en su revista «Oferta Turística municipal y comarcal, 2002». Se procedió a diferenciar modelizaciones típicas de oferta que nos pudieran indicar que espacios ofrecían alojamientos para turistas litorales y cuales para turistas rurales (vid. Fig. 3). Aunque no exacto, un rasgo distintivo del turismo litoral son la presencia de bloques de apartamentos, mientras que para el caso del turismo interior lo son las casas rurales. Esto nos concedió una herramienta más de apoyo para la diferenciación del espacio turístico provincial.

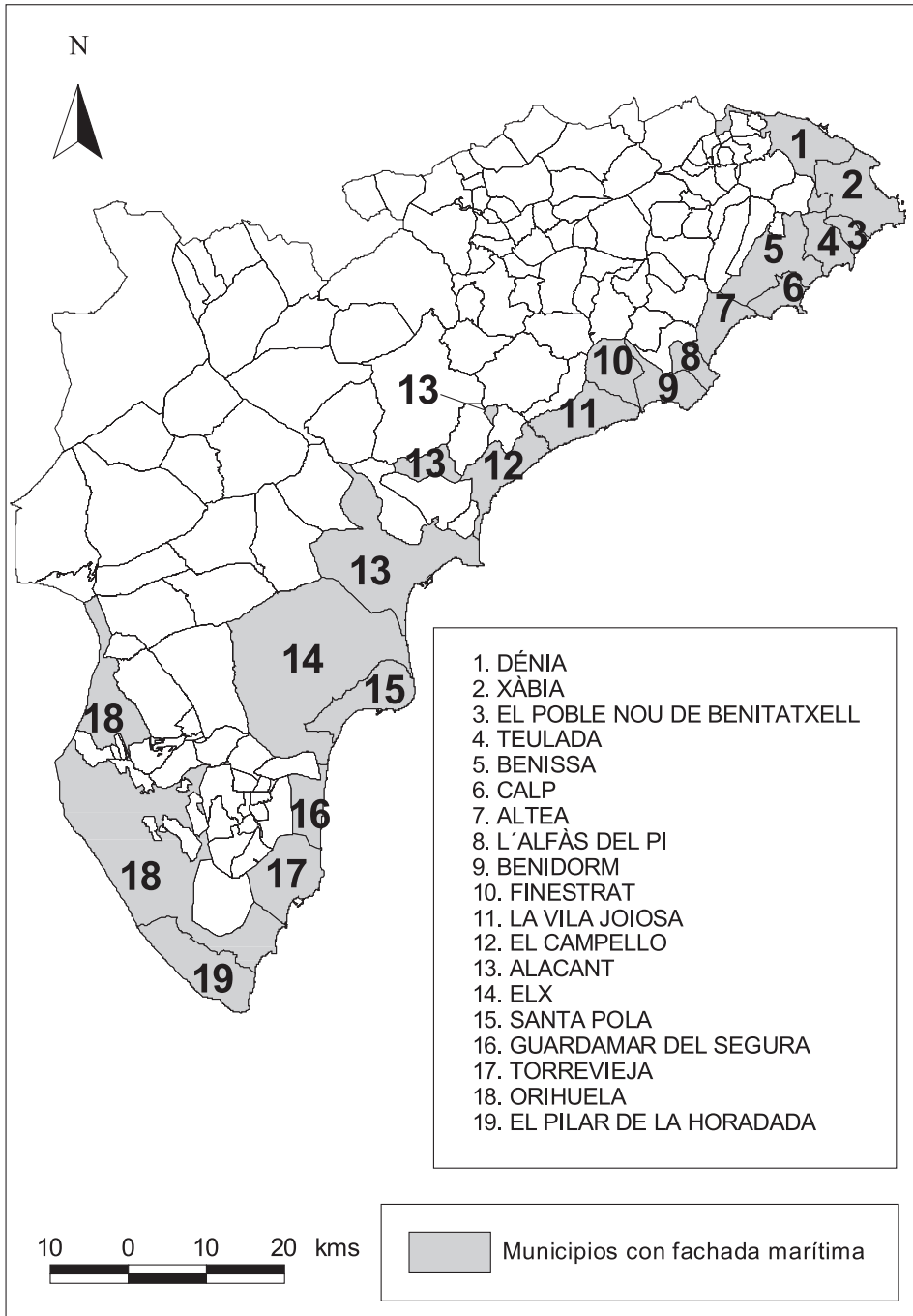


Figura 1. Municipios de la provincia de Alicante con fachada marítima
Fuente: Elaboración propia a partir del análisis cartográfico municipal